



ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

Recibido: 21 de junio de 2021. Aprobado: 24 de marzo de 2022.

DOI: 10.17151/rasv.2022.24.2.11

Las formas de organización territorial de las organizaciones kirchneristas en una provincia argentina. El caso de Santiago del Estero (2005-2013)

The forms of territorial organization of kirchnerist organizations in an Argentine state. The case of Santiago del Estero (2005-2013)

RESUMEN

Se caracterizó el funcionamiento territorial de las organizaciones políticas como redes inscritas en los barrios en el contexto de la consolidación del gobierno provincial y del Gobierno nacional kirchnerista en Santiago del Estero. Se interpretaron los modos locales de procesamiento de la política de orden nacional por parte de los sectores populares, considerando los espacios provinciales como territorios de producción de lo político. La pregunta del artículo es ¿cómo fue posible que organizaciones con referencia nacional estuvieran en territorios provinciales relacionándose y disputando recursos y apoyos políticos en los barrios o localidades nada menos que a las redes políticas del oficialismo provincial? Se desarrollaron entrevistas y registros de observación en cuatro organizaciones kirchneristas: Movimiento Evita; La Cámpora; Federación, Tierra y Vivienda; Kolina.

Palabras clave: formas de organización territorial, politicidad, organizaciones kirchneristas, política provincial.

HERNÁN CAMPOS

Doctor en Ciencia Política.
Docente de la licenciatura en Sociología de la UNSE.
Becario Posdoctoral CONICET.
Integrante del proyecto “Neoliberalismo y Populismo en la democracia de Santiago del Estero: Sujetos, prácticas, instituciones. 2005-2019” (INDES/CONICET/UNSE).

✉ campos_hernan@hotmail.com

ORCID: 0000-0002-0743-1204

🔗 Google Scholar

Cómo citar este artículo:

Campos, H. (2022). Las formas de organización territorial de las organizaciones kirchneristas en una provincia argentina. El caso de Santiago del Estero (2005-2013). *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 24(2), 219-249. <https://doi.org/10.17151/rasv.2022.24.2.11>



ABSTRACT

We characterised the territorial functioning of political organizations as networks inscribed in neighbourhoods in the context of the consolidation of the Kirchnerist government at both, statal and national levels, in Santiago del Estero. We also interpreted local modes of processing national politics by popular sectors considering statal spaces as territories of political production. The main question of the article is: How was it possible for organizations with national references to be in provincial territories, relating to and disputing resources and political support in neighbourhoods or localities against nothing less than the political networks of provincial officialism? Interviews and observation records were carried out in four Kirchnerist organizations: Movimiento Evita; La Cámpora; Federación, Tierra y Vivienda; Kolina.

Keywords: forms of territorial organization, politics, kirchnerist organizations, provincial politics.

Introducción

El artículo indaga el funcionamiento territorial de las organizaciones políticas como redes sedimentadas con inscripción barrial en el contexto de consolidación del gobierno provincial del Frente Cívico y del Gobierno nacional kirchnerista¹ en la provincia Santiago del Estero². Se interpretan los modos locales de procesamiento de la política de orden nacional por parte de los sectores populares, considerando los espacios provinciales como territorios de producción de lo político.

El Frente Cívico, coalición de grupos radicales, peronistas y de otras identificaciones sociopartidarias, gobierna la provincia desde 2005 con el liderazgo excluyente de Gerardo Zamora y fue un importante aliado de los gobiernos kirchneristas (Campos, 2018).

.....
¹ Gobiernos kirchneristas hace referencia al período 2003-2015. En ese período, el Frente para la Victoria gobernó el país con los mandatos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015).

² Santiago del Estero es una provincia que se encuentra en el noroeste de la República Argentina. Se destaca el carácter federal de la organización política en Argentina (Gervasoni, 2011).

La coalición es resultante de la crisis del régimen juarista³ y la posterior Intervención Federal en abril de 2004. Fue una crisis fundacional, en tanto que posibilitó al Frente Cívico, una vez en el gobierno, integrar a actores políticos que pertenecían a alguna rama del otrora Partido Justicialista y a actores que fueron opositores al juarismo, que históricamente cuestionaron la participación en la disputa política electoral, pero que caracterizaron al gobierno recientemente electo como una superación al anterior.

La pregunta que gira en el artículo es ¿cómo fue posible que organizaciones con referencia nacional estuvieran en territorios provinciales relacionándose y disputando recursos y apoyos políticos en los barrios o localidades nada menos que a las redes políticas del oficialismo provincial?

Las condiciones de posibilidad para la conformación y el desarrollo territorial de las organizaciones kirchneristas que se estudiaron yacen sobre tres factores: a) el contexto nacional con la emergencia del kirchnerismo y el esquema de articulación del Gobierno nacional, organizaciones políticas y gobierno provincial (Campos, 2015); b) las particularidades del régimen y el sistema político santiagueño y la oportunidad política que significó la Intervención Federal y el pos juarismo para las organizaciones (Campos, 2014); c) la capacidad de estas organizaciones para forjar una organización territorial flexible al entorno político santiagueño.

El desarrollo de estructuras de organización territorial dentro de barrios y localidades del interior por parte de las organizaciones kirchneristas atrajo la adhesión de militantes y dirigentes provenientes de prácticas y formas organizacionales de origen peronista o de otra forma anterior a la del kirchnerismo en la provincia.

En relación a la autonomía de las organizaciones kirchneristas, la descripción de las organizaciones estudiadas puso en foco los alcances y los límites que tuvieron para consolidar sus organizaciones territoriales en un contexto donde el gobierno provincial condicionó la inscripción territorial de las organizaciones con referencia nacional y marcó los límites para su desarrollo organizativo en la provincia (Campos, 2018).

Se adoptó una perspectiva reflexiva y situada sobre el proceso de investigación (Bourdieu, 2007; Vommaro, 2018; Auat, 2011), articulando el

³ El Partido Justicialista juarista gobernó en distintos momentos de la historia provincial. El principal líder fue Carlos Arturo Juárez. El final de la experiencia juarista se concretó con la Intervención Federal a la provincia en 2004.

trabajo de campo con el trabajo de gabinete en pos de la construcción teórica. El diseño metodológico es cualitativo (Saltalamacchia, 2005), con una lógica de investigación dialéctica (Achilli, 2005). Para la investigación se desarrollaron entrevistas y registros de observación en cuatro organizaciones con inserción en la provincia⁴: Movimiento Evita, La Cámpora; Federación, Tierra y Vivienda; Kolina (Figuras 1 y 2).



Figura 1. Ubicación de la provincia de Santiago del Estero en el mapa de Argentina.

Fuente: Ministerio de Educación de la Nación.

<http://mapoteca.educ.ar/.files/index.html.1.6.html>

⁴ Para identificar la provincia en el territorio nacional, se incorporaron las figuras 1 y 2.

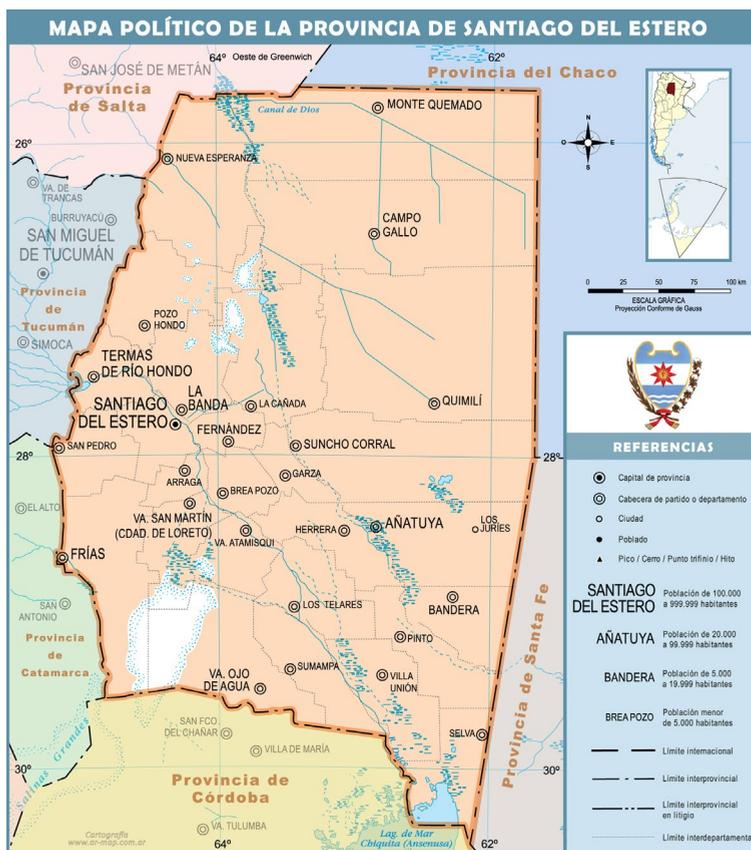


Figura 2. Mapa político de la provincia.

Fuente: Ministerio de Educación de la Nación.

<http://mapoteca.educ.ar/.files/index.html.1.6.html>

Aspectos metodológicos y epistemológicos

El artículo es un intento de síntesis de una investigación doctoral. Se propuso comprender las formas de organización territorial y articulaciones políticas en Santiago del Estero durante el kirchnerismo (2005-2013).

Las unidades de estudio fueron las organizaciones políticas kirchneristas con organización territorial en Santiago del Estero. Se abordaron las organizaciones con *orgánica nacional*⁵ inscriptas territorialmente en la provincia durante el período analizado.

⁵ La orgánica nacional es un modismo de la militancia que se refiere a organizaciones que se constituyen nacionalmente y luego de un proceso de vinculación con referentes políticos locales, se inscriben en el territorio provincial.

Las organizaciones Federación Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV-MILES), Movimiento Evita, La Cámpora y Kolina fueron estudiadas. Hay que destacar que no se tomaron como unidades de análisis a organizaciones territoriales campesinas que se identifiquen con el kirchnerismo. La razón de esta decisión giró en torno a las posibilidades de realización de la investigación si se extendían las unidades de análisis y, principalmente, la construcción del objeto.

El recorte temporal respondió a los siguientes criterios:

- » El estudio de los dos mandatos del gobierno provincial del Dr. Zamora (2005-2009 y 2009-2013), en un contexto nacional de emergencia y consolidación del kirchnerismo que habilitó una singular forma de relación intergubernamental, de inscripción territorial de organizaciones nacionales en la provincia y de organización territorial.
- » Las principales organizaciones políticas territoriales urbanas kirchneristas que son objeto de estudio se constituyeron en el período estudiado.

Abordar las formas de organización territorial y de articulaciones políticas de organizaciones que se identificaron con el Gobierno nacional dentro de un régimen político provincial y de un espacio social con pluralidad y densidad organizativa, con predominio de las redes partidarias del oficialismo provincial como es el caso del Frente Cívico por Santiago del Estero, lleva a preguntarse sobre las posibilidades de autonomía de estas organizaciones kirchneristas en relación al gobierno provincial.

Los enfoques sobre estudios subnacionales, con sus diversas pertenencias disciplinares, fueron de referencia para construir la problemática estudiada.

Se hace necesario recordar que un primer enfoque sobre estudios subnacionales es el de las relaciones intergubernamentales, en donde la pregunta sobre si una provincia es o no democrática atraviesa gran parte de las investigaciones (Calvo y Escolar, 2005; Leiras, 2007; Gibson y Suárez, 2010). Desde el enfoque de las relaciones intergubernamentales, los partidos predominantes y las prácticas iliberales del sistema político son explicadas por el capital político que gobiernos provinciales aportan al ejecutivo nacional a cambio de la consolidación de regímenes poco competitivos a nivel subnacional (Gibson, 2004; Giraudy, 2010). En pocas palabras, la tesis de este enfoque es que la existencia de provincias

poco democráticas se explicaría por intercambios estratégicos con el ejecutivo nacional.

Un segundo enfoque, el del federalismo fiscal, sostiene que las democracias provinciales débiles se explicarían por los considerables recursos financieros federales transferidos a las provincias y utilizados discrecionalmente por los gobernadores y jefes políticos (Bonvecchi y Lodola, 2011; Gervasoni, 2011). Este enfoque resalta que las instituciones del federalismo fiscal del país distribuyen recursos entre las provincias de modo desigual, lo cual genera diversos efectos políticos: la posibilidad de influir sobre el alineamiento de los gobernadores, el deterioro de la democracia en varias provincias y la contribución a injustificables ventajas electorales de algunos oficialismos provinciales sobre sus oposiciones.

Por último, se debe identificar un enfoque de la sociología política que se centra en los procesos, coyunturas, actores y relaciones de poder subnacionales para explicar regímenes políticos predominantes. Sobre la política provincial de Santiago del Estero se destacan Silveti y Saltalamacchia (2009), Schnyder (2013), Ortiz de Rozas (2014). En este sentido, se transitó cerca del enfoque de la sociología política.

En consecuencia, el proceso de investigación ha prestado especial cuidado al abordaje en el campo contextual del proceso de articulación de las organizaciones kirchneristas con el gobierno provincial en relación a dos grandes sistemas complejos: la relación del Gobierno nacional, provincial y organizaciones políticas a partir de la experiencia del gobierno kirchnerista y la relación entre sectores populares urbanos y organizaciones territoriales.

Sobre las formas de organización territorial

La organización territorial supone un conjunto de prácticas vinculadas al sostenimiento de la presencia de las organizaciones dentro de un barrio, una comunidad, una localidad. Ellas comprenden tareas concretas y funciones específicas distribuidas según la posición que ocupan los distintos miembros dentro de la jerarquía de la orgánica o de la división del trabajo político. Estas tareas y funciones se inscriben dentro de la tradición política en la que fueron socializados los dirigentes de la organización, imprimiendo una determinada sensibilidad política que se moviliza en la relación con los sectores populares y sus demandas. El peronismo fue la tradición política más influyentes en la configuración de una forma

de politicidad territorial como es el *trabajo político*⁶ (Campos y Schnyder, 2016), entendiéndose este último como la actividad que incluye una inversión de su capacidad productiva (*poner el cuerpo o dedicarle tiempo*) y que puede implicar una retribución de capital económico, político o social.

La organización territorial también supone, por un lado, la construcción de la representación política entre dirigentes, militantes y vecinos del barrio o de una comunidad y, por otro lado, de la configuración de redes políticas que gestionan políticas sociales para la implementación en el territorio y la capacidad de autogestión para acumular capital económico, y transferir como recurso material, en pos del despliegue y la permanencia de la organización política.

El sociólogo Denis Merklen (2005) propone una descripción del mundo de las clases populares. Para lograr dicha articulación utiliza el concepto de *politicidad*. Es fundamental esta noción porque engloba el conjunto de prácticas de socialización y cultura política de los sujetos. La politicidad así definida es constitutiva de la identidad de los individuos. La tesis que propone Merklen es que no se pueden pensar los sectores populares si no se le reconoce la producción política de estos. El autor describe los nuevos repertorios de la acción colectiva a partir del neoliberalismo y explica el paso de una politicidad centrada en el mundo del trabajo a una politicidad centrada en la inscripción territorial.

En Santiago del Estero un rasgo de las organizaciones kirchneristas, en el período analizado, es su presencia y actividad en el conglomerado Santiago-La Banda, en contraste con el interior de la provincia que sigue siendo un territorio de difícil acceso a organizaciones por un doble motivo. Por un lado, porque el hecho de no pertenecer al oficialismo provincial significa un menor acceso a recursos necesarios para el trabajo político en el territorio. Aunque el Frente Cívico estuvo alineado al Gobierno nacional kirchnerista, en el plano interno, el Frente gozó de autonomía relativa con respecto al modo de relación con las organizaciones kirchneristas, otorgando mayores *recursos de poder* o capitales a las organizaciones, movimientos y partidos que integran la coalición de gobierno provincial⁷. Y por el otro lado, por la fuerte presencia de intendentes o dirigentes locales en las localidades del interior que dificultan la centralización, el funcionamiento

⁶ Para leer sobre el trabajo político en el juarismo, visitar el texto de Schnyder (2013). Sobre el concepto de trabajo político revisar a Hurtado et al. (2018).

⁷ Un elemento a distinguir del proceso abierto después de la Intervención Federal de 2004 y del Frente Cívico en el gobierno, es que la coalición provincial de gobierno en la disputa política al interior de la provincia tiende a comportarse como un sistema político en sí mismo, es decir, a actuar simultáneamente como oficialismo y oposición (Campos, 2019).

de la orgánica y las tomas de decisión de las organizaciones en la política local. A su vez, el acceso y permanencia en el territorio se encontró fuertemente condicionada por estos actores políticos antes mencionados.

La noción de lo territorial designa al espacio de producción y reproducción del conjunto de relaciones sociales, que es el barrio o la localidad del interior de la provincia. Lo territorial constituye la base para establecer una relación con el sistema político santiagueño.

Las organizaciones kirchneristas en Santiago del Estero

Con el advenimiento del kirchnerismo emergió en la provincia una diversidad de organizaciones que desarrollaron su base política a través del trabajo en el territorio. Pero, a diferencia de las típicas Unidades Básicas que fueron predominantes durante el juarismo, estas organizaciones se caracterizaron, en primera instancia, por formar parte de una estructura orgánica de alcance nacional y sostener su presencia territorial con base en sus relaciones directas con distintas carteras del gabinete nacional. Es de resaltar que este fenómeno fue poco frecuente en la provincia hasta el esquema de articulación nación-provincia que promovió el kirchnerismo a través del gobierno de la Intervención Federal conducida por Pablo Lanusse (2004-2005).

Las organizaciones kirchneristas con presencia en Santiago del Estero que fueron estudiadas son: Movimiento Evita, La Cámpora, FTV y Kolina.

El Movimiento Evita emergió a nivel nacional como movimiento de trabajadores desocupados en épocas del menemismo para luego, en un proceso de fusión con otros movimientos piqueteros, constituirse en una de las organizaciones de bases populares con mayor capacidad de movilización y de inserción territorial del kirchnerismo (Natalucci, 2012; Longa, 2019).

Emergió en Santiago del Estero entre 2003-2004. Con trabajo territorial principalmente en las ciudades Capital y La Banda, el Movimiento Evita será unas de las primeras organizaciones kirchneristas en tener presencia en la provincia. Su referente provincial, Raúl Lorenzo, proviene del peronismo, aunque no formó parte del juarismo. En su juventud fue militante de Montoneros. Tras el retorno a la democracia, participó en distintas facciones peronistas en oposición al juarismo –entre otras, la Corriente Renovadora, que disputó la conducción del partido a Carlos Juárez–, y en el partido provincial MOCISO (Movimiento Cívico y Social).

Durante la última Intervención Federal (abril 2004-marzo 2005) que desplazara del gobierno al juarismo, se desempeñó como Subsecretario de Turismo de la Provincia. Las relaciones con dirigentes políticos nacionales que pudo construir desde esa función, hicieron posible su posicionamiento dentro del kirchnerismo provincial.

La conducción del Movimiento Evita está a cargo de una Mesa Ejecutiva Nacional, integrada por 12 representantes que se reúnen semanalmente en Buenos Aires, y una Mesa Federal que se reúne una vez al mes con representantes del movimiento de cada provincia donde tiene presencia. Su organización interna, señala su referente, sigue la *estructura de un movimiento, no de un partido*, conformada por frentes: de la juventud, el sindical, de la mujer, y el agrario. Esta división de frentes reconoce similitudes con las ramas que estructuraban al PJ juarista: juventud, rama femenina, rama gremial, generación intermedia y rama política. El Movimiento Evita, desde fines de 2007, construyó su brazo electoral a partir de la conformación, junto a la Corriente Nacional y Popular 25 de Mayo (CNP25), del partido provincial Compromiso Social.

La Cámpora –que se define a sí mismo como “el principal espacio político que expresa la lealtad al kirchnerismo” (Vázquez y Vommaro, 2012, p. 155)– se constituyó en la provincia hacia 2009. Hasta 2013, la organización estuvo dividida en tres líneas internas de conducción, cuyos referentes fueron dirigentes de trayectoria dentro del peronismo local, incluido el propio juarismo, y el radicalismo. Estos son César Bendezú, Javier Roitman y Daniel Jaimes.

César Bendezú proviene del trabajo político en el Movimiento Independiente de Bases en barrios populares de Santiago del Estero. Javier Roitman proviene del radicalismo, y fue candidato a intendente en Fernández; Daniel Jaimes proviene del peronismo con actividad política en la ciudad capital, de relaciones fluidas con dirigentes del Frente Cívico, en su mayoría dirigentes que provienen del juarismo.

Su estrategia política electoral fue posicionarse dentro del Frente para la Victoria para proyectarse como alternativa al gobierno provincial.

En el caso de la FTV, el mismo nació a nivel nacional dentro de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) en 1998 y es una amalgama heterogénea de organizaciones de base. En la provincia se constituyó en 1999, pero recién se consolidar  territorialmente y en capacidad de gestión hacia 2005 con la Secretaría Ejecutiva Provincial de Ramón “Pancu” Sánchez. De modo similar al Movimiento Evita, FTV buscó conformar una

estrategia que le permitiera articular su trabajo territorial con la competencia electoral a través de la formación, en 2011, del partido Movimiento Integración Latinoamericana de Expresión Social (MILES).

En el caso de Kolina, corriente y partido político que se constituyó nacionalmente en la segunda mitad de 2010, es la única que se integró al Frente Cívico, teniendo una capilaridad en los barrios populares por las políticas de ayuda social del Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. La organización integró la lista para diputados provinciales del Frente Cívico en las elecciones de octubre de 2013. En el período analizado, Kolina obtuvo una diputada provincial, Georgina Sosa, quien fuera funcionaria del Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Hay que resaltar que Kolina surgió dentro y como parte de un espacio de la gestión pública, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. En efecto, se definió como una organización política que tuvo como uno de sus principales centros al ministerio, y su principal referente fue la ministra Alicia Kirchner (2003-2015). Asimismo, los militantes comparten una manera de entender el compromiso que los vincula de forma directa con el trabajo en el Estado.

Partiendo de la premisa de que las organizaciones o los partidos no pueden ser comprendidos sin atender a las características particulares del contexto de surgimiento y desarrollo, es factible afirmar que las organizaciones kirchneristas se arraigaron en un territorio atravesado por las redes partidarias, sus prácticas y sus formas de socialización vinculadas a una particular forma de organización territorial.

Los casos del Movimiento Evita y La Cámpora

El porqué de poner el foco en la descripción de las formas de organización territorial del Movimiento Evita y La Cámpora respondió a dos aspectos principalmente. En primer lugar, que fueron unas de las organizaciones kirchneristas con mayor crecimiento organizativo relativo en la provincia y, en segundo lugar, debido a las posibilidades de acceso pleno al trabajo de campo, se pudo trazar una descripción con potencial explicativo. Además, el Movimiento Evita fue la organización que se insert  en la provincia a principios del recorte temporal de la investigación, y la decisión de poner el acento en La Cámpora es porque la organización se autorreferenci  de ser una “organización política de Néstor y de Cristina” desde su fundación. A continuación, se avanzar  con la descripción de la organización territorial de ambas.

En el caso del Movimiento Evita, se observa que sus integrantes provienen de una diversidad de tradiciones políticas. La mayoría de los dirigentes de la organización tuvieron sus experiencias dentro del peronismo de izquierda, como la Juventud Peronista, y de la organización Montoneros en la década del 70⁸, mientras que la mayoría de las referentes barriales⁹ son mujeres que tienen trayectoria de *trabajo político* o *militancia* dentro del peronismo juarista. Las diferentes procedencias de sus miembros generan diversas formas de pensar la acción política, tal como queda de manifiesto en la distinción que realiza un dirigente respecto de los motivos por los cuales estas mujeres se han incorporado a la organización:

Las dirigentes se han incorporado al Movimiento Evita a través de los bolsines y de los distintos planes... la gente sigue amarrada a que se suman a la organización para resolver problemas existenciales. (Entrevista a Germán, exsecretario de organización del Movimiento Evita, noviembre de 2012)

Se presentaron dos instancias de organización política. Por un lado, *las reuniones de la mesa de conducción* conformada por el secretario general provincial y los responsables de cada uno de los frentes y secretarías del Movimiento en donde se discutían estrategias para la acumulación de capital político, que van desde acuerdos con distintos dirigentes, partidos y organizaciones hasta las posibilidades de obtener recursos económicos en pos de mantener la estructura de la organización. Y por el otro, en las *reuniones semanales de territorio*, en donde los referentes de los distintos frentes y secretarías del Movimiento transmiten decisiones, actividades e iniciativas; preparativos para movilizaciones de apoyo al Gobierno nacional o de protesta¹⁰; implementaciones de distintas políticas sociales, la distribución de mercadería para los comedores y discusiones sobre coyuntura política. Por otro lado, las reuniones también sirven para *estar al tanto* del estado de situación del trabajo político que tienen los referentes.

⁸ También se identificaron actores que provenían de la experiencia de la Corriente Renovadora dentro del Justicialismo Santiaguense.

⁹ "En los universos que estudiamos, el término referente barrial es utilizado para denominar a los principales animadores de esas organizaciones territoriales. El referente tiene relación directa y cotidiana con los vecinos, al mismo tiempo que trabaja con o para algún candidato, figura política, línea partidaria o movimiento social, moviliza bases y recluta votantes" (Vommaro y Quirós, 2011, p. 69).

¹⁰ El Movimiento se ha pronunciado frente a determinados sucesos de gran repercusión política como fueron los asesinatos a los militantes populares Cristian Ferreyra, Mariano Ferreyra, la sentencia del caso Marita Verón, movilizaciones por el boleto estudiantil, movilizaciones por los casos judiciales de la última dictadura cívico-militar y por diversos temas de la agenda local.

Al compartir con la organización política se advierte que el compromiso de los militantes, como capital político acumulado, se pone en juego día a día. Gloria, una militante territorial de la ciudad de Santiago, señala:

[...] que hay que poner el cuerpo todos los días. El militante tiene que militar. A veces no voy a cocinar en mi casa porque tengo que acompañar a mi gente a hacer trámites. El trabajo político no es dinero, es compromiso. Porque luego voy a la organización y cuando hablo me respetan. Porque pongo el cuerpo todos los días por la organización. (Entrevista a Gloria, militante territorial, junio de 2012)

Lo que dice y hace Gloria es fundamental para el funcionamiento de la organización territorial: el trabajo político, percibido como *compromiso hacia otros*, que puede ser hacia la organización, el compañero o compañera, o los vecinos, es el capital político que se pone en juego constantemente y le da vida a la organización territorial que se recrea constantemente.

Cada referente barrial del Movimiento Evita constituye un Centro de Gestión Popular (CGP) en su barrio, generalmente se lo instala en su vivienda, en donde gestionan y resuelven los problemas de *sus vecinos*. Las actividades que se desarrollan dentro de los CGP son frecuentes reuniones entre los vecinos del barrio, organizan celebraciones de fiestas populares, llevan adelante gestiones de pensiones, de subsidios, de materiales de construcción menesteres, gestionan Programa de Empleo Comunitario (PEC) para sus vecinos, instalan centros de alfabetización en el marco del programa nacional de alfabetización del Ministerio de Educación de la Nación, entre otras actividades.

A mí me vienen a buscar en la casa cuando algún vecino necesita algo. Cuando hay reuniones en la zona siempre lo hacemos en mi casa. Todos los vecinos conocen mi casa. Ahora tiene que llegar la mercadería de comida que nos mandan en un camión de Buenos Aires, de Nación, y los que a mí me toca repartir los entrego en mi casa. Es una forma de hacer política, creo yo. (Entrevista a referente territorial del Movimiento Evita, junio de 2012)

Con base en entrevistas y observación participante, el Movimiento Evita contaba con 25 CGP en el conglomerado Santiago-Banda¹¹. Cada CGP estaba integrada por 30 a 50 vecinos que participaban con diferentes grados de responsabilidad en la organización. Se advierte que en procesos electorales se amplían los CGP con el sentido de acumular mayores apoyos electorales. Estas formas de clasificación y organización deben ser entendidas como construcciones sedimentadas en los esquemas de percepción y acción de los sujetos. Son prácticas históricamente situadas que se constituyen como razonables y cognoscibles.

En una *locreada* del 20 de junio de 2012 en un barrio popular de la ciudad capital de Santiago del Estero, Germán dio un discurso señalando la función que deben cumplir los CGP:

A partir de nuestra orgánica vamos a tomar los problemas y las inquietudes que tienen los vecinos de los barrios y gestionar las soluciones concretas. Si necesitan una cancha de fútbol, si necesitan una silla de rueda, vamos a gestionarlos. Todas las problemáticas van a ser atendidas y gestionadas. Queremos que el Movimiento Evita esté enraizado en este barrio como una herramienta transformadora, vamos a seguir profundizando y el modo de hacerlo es concreto y no es venirle a decir qué bolsines trajimos sino es resolver problemas de los vecinos. (Discurso de Germán en la *locreada*, junio de 2012)

El discurso de Germán deja ver la tensión que se hace presente en las mayorías de las organizaciones kirchneristas: la solución de problemas como estrategia de acercamiento a los vecinos de los barrios, con las dificultades para comprometerlos en la agenda política más amplia de las organizaciones. Esa tensión queda evidenciada en la división del trabajo organizativo, mientras los referentes barriales se dedican a resolver los problemas de los vecinos (ver Figura 3), la conducción traza las líneas de acción política tendientes al fortalecimiento de las bases de sustentación que, según los actores, servirán “para construir un proyecto de país”.

¹¹ En la provincia también contaban con referentes que integraban la orgánica del Movimiento.



Figura 3. Festejo de los vecinos del Barrio Textil con una merienda. Año 2013.

Fuente: Secretaría de Prensa y Comunicación del Movimiento Evita.

En el caso de La Cámpora, su orgánica est  sostenida en las figuras de sus tres referentes provinciales. A diferencia del Movimiento Evita, La Cámpora no cuenta con frentes políticos sino con una estructura de secretarías que no tienen participación en la toma de decisión, como sí los tienen los frentes.

Los referentes barriales de la organización, fieles a la tradición organizativa del Partido Justicialista, conforman Unidades Básicas que responden directamente a cada uno de los tres referentes provinciales. De modo similar al Movimiento Evita, la procedencia de los referentes de La Cámpora responde a espacios políticos dispares e incluso antagónicos. César Bendezú proviene del trabajo político en el Movimiento Independiente de Bases, opositor al juarismo, en barrios populares de Santiago del Estero. Javier Roitman proviene del radicalismo, y fue candidato a intendente en Fernández, departamento Robles, en 2010. Daniel Jaimes proviene del peronismo con actividad política en la ciudad capital, de relaciones fluidas con dirigentes del Frente Cívico, en su mayoría dirigentes que provienen del Partido Justicialista juarista. A las Unidades Básicas se le suman las “casas compañeras” que son una forma menos estable de organización territorial que tiene La Cámpora:

Es complicado explicar la inserción territorial de La Cámpora sin entender algunos conceptos. “Casas compañeras” es básicamente las casas que estaban disponibles para el trabajo político con limitaciones temporales. Por lo que, si bien servían, no llegaban a ser una plataforma completa para el despliegue territorial. Igual, nuestros principales problemas provenían de la cultura política santiagueña. Por lo que las Unidades Básicas y las casas variaban constantemente... Antes de la PASO de Agosto teníamos muchas más, podemos hablar quizás de 15 Unidades Básicas operativas. (Entrevista a dirigente de La Cámpora, marzo de 2014)

Una unidad básica es el lugar físico de encuentro y reuniones, de modo orgánico, entre militantes de La Cámpora, en donde se realizaban actividades de formación y capacitación política, de gestión para los vecinos en donde se ubicaba la unidad básica y de visibilización de la organización política. Generalmente funcionaba en un local alquilado o en una casa prestada. Es un lugar de constante “ir y venir de gente”, contando con uno o más responsables que eran los que se encargaban de la limpieza, las llaves, el pago de los gastos y demás cuestiones administrativas.

Con base en las entrevistas y la observación, las “casas compañeras” son un término político adoptado para diferenciarse de las Unidades Básicas. Algunos miembros de la organización las entendían como sinónimo, mientras que otros consideraban que existía una diferencia relacionada con la disponibilidad temporal del lugar y el tipo de actividades que se podían realizar. Según la versión de estos últimos, ante la dificultad de conseguir fondos y lugares que permitan el flujo de personas que una Unidad Básica requería, las casas compañeras surgen como una solución, ya que eran lugares propios de algún militante, donde se realizaban ciertas actividades de militancia. Por ejemplo, clases de apoyo para “los chicos de la primaria”, pintar banderas de la organización, llenado de formularios para políticas sociales como el progresar u otro programas o depósito de herramientas de uso de la organización para las actividades solidarias.

Estos sitios de encuentro, el de las unidades básicas y el de las casas compañeras, se establecían en barrios donde los integrantes de la organización consideraban que su actividad militante y los programas de nación que manejaban tendrían mayor incidencia.

Así como las referentes barriales del Movimiento Evita eran mayoritariamente mujeres que provenían del juarismo, en el caso de La Cámpora se observa un proceso similar. La mayoría de las referentes barriales son mujeres que adquirieron experiencia de gestión, organización e

implementación de la ayuda social a través de la rama femenina del Partido Justicialista juarista, marcando una impronta a la acción política de La Cámpora.

Una diferencia con el Movimiento Evita es que en La Cámpora las reuniones se desarrollan en su mayoría en cada una de las Unidades Básicas de los barrios populares y no en el local de la organización.

Las reuniones que se desarrollaron en los barrios, entre referentes barriales y adherentes de La Cámpora, cumplen una triple función: son organizativas, de legitimación y de regulación. Organizativas porque pueden definir y coordinar acciones o tareas necesarias de la organización dentro del barrio como el comedor, el merendero, o el reparto de mercadería, de planes sociales, entre otros. Mientras las reuniones sean numerosas o con fuerte presencia y participación de sus integrantes, la inscripción política de La Cámpora en el barrio adquiere legitimidad. A su vez, la asistencia a las reuniones sirve como un indicador preciso del “compromiso” de sus adherentes, fundamental para estar en la consideración sobre a quién asignar “un plan” o una determinada ayuda social.

Durante 2012, según los datos aportados por la secretaría de encuadramiento de La Cámpora Santiago del Estero, había más de 250 militantes que se identificaban con la organización en toda la provincia y, durante el periodo estudiado, la organización tuvo presencia en Capital, Banda, A natuya, Fernández, Los Juries, Atamisqui, Caspi Corral, Frías y tuvo presencia por menos tiempo en Quimil , Ojo de Agua, Clodomira y Vilmer.

Julián es abogado y comenzó a trabajar en un Centro de Acceso a la Justicia (CAJ) en un barrio popular de la ciudad capital de Santiago del Estero a través del trabajo político desarrollado en La Cámpora. La experiencia de Julián es un síntoma de lo que Marcelo Gómez (2010) llamó “la politización militante de la gestión pública”:

La organización confi  en mí para contribuir desde mi trabajo en una institución pública, al proyecto nacional y popular. Antes que un empleado público, soy un militante político. (Entrevista a Julián, abogado de un Centro de Acceso a la Justicia, diciembre de 2013)

“Politización militante de la gestión pública”, tal como lo entendió Gómez (2010), es cuando las organizaciones políticas incorporan sus “cuadros” o integrantes en las burocracias estatales con el sentido de

“movilizar” el Estado¹². Sobre lo anterior, es interesante volver con el aporte de Luisina Perelmiter (2010) que exploró a nivel nacional, a partir de un trabajo etnográfico, el modo concreto en que los integrantes de organizaciones políticas se incorporan en ámbitos estatales específicos, las disputas en las que participan, y el entramado relacional en el que construyen el valor de sus prácticas cuando estas se invisten de autoridad estatal. Ergo, la experiencia de los integrantes de La Cámpora que trabajan dentro de la administración pública, quienes viven su experiencia como la posibilidad de territorializar el Estado y de cómo los recursos de las políticas sociales se transforman en herramientas para el trabajo político en territorio.

Juana, integrante de La Cámpora, advertía sobre la responsabilidad de las organizaciones kirchneristas para incorporar integrantes de las “orgas” a las esferas de la gestión o de la administración pública con el objeto de potenciar la capacidad política de sus miembros. Siguiendo la argumentación de Juana y de otras entrevistas y observaciones realizadas, el crecimiento de las organizaciones dependería de que se disponga o no de recursos del Estado. Con lo que deberían darse dos condiciones: 1) las organizaciones deben tener acceso a la distribución de los cargos públicos, y 2) el Estado brinde espacios a las organizaciones en la implementación de las herramientas de las políticas de ayuda social que le permitan ampliar sus bases de apoyo.

Estas dos condiciones señaladas suponen que el oficialismo provincial, que en la provincia ha monopolizado el acceso y la distribución de los recursos del Estado, acepte relegar parte de sus recursos de poder a las organizaciones de acuerdo a la alianza con el gobierno kirchnerista. Este proceso no se desarrolló de forma armoniosa, más bien lo contrario, se manifiestan conflictos y complejas correlaciones de fuerzas, tal como queda de manifiesto en el testimonio de Juana:

[...] los gorilas de Libres del Sur tienen puestos en el Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y nosotros, que nos matamos militando por el proyecto nacional y popular, no tenemos laburo. Nosotros necesitamos laburo para poder militar. (Registro etnográfico de una conversación con Juana luego de una reunión política de las organizaciones kirchneristas, noviembre de 2011)

¹² Para el caso nacional, Gómez (2006), Gómez y Massetti (2009) y Massetti (2009) se centraron en las etapas de la institucionalización de las organizaciones políticas y cómo los cuadros políticos ingresaron a las instituciones estatales.

En lo recorrido hasta aquí, se puede ver un proceso común en ambas organizaciones que es el desplazamiento de militantes desde las redes partidarias tradicionales hacia estas, posibilitando un crecimiento organizacional en el territorio. Este proceso trajo consigo la reactualización de las formas de politicidad anteriores, forjada bajo las formas del trabajo político, al espacio de las organizaciones kirchneristas. La experiencia juarista y de otras organizaciones territoriales provinciales de los dirigentes de las organizaciones kirchneristas imprimió un procesamiento de lo nacional y de lo provincial en su organización territorial.

Otro elemento común entre las organizaciones kirchneristas es la estrategia de acumulación de recursos organizativos a través de la politización de las instituciones públicas. Esta se basa en la designación de trabajadores políticos en cargos de las burocracias nacionales y provinciales. Las posibilidades se concretan, en la mayoría de los casos, luego de tener un tiempo razonable (tanto para la organización como para sus miembros) dentro de la “orga” mostrando el “compromiso y la responsabilidad para con los compañeros”. En procesos electorales estos mecanismos se activan con mayor intensidad, pero no solo se agotan en las elecciones. Para dar un ejemplo, un exdiputado provincial, actual secretario general del Movimiento Evita en la provincia y con un alto cargo de funcionario en la Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación, señaló:

[...] en una localidad del interior está trabajando con nosotros ‘la peri’, ella viene del iturrismo [hace referencia al exgobernador César Eusebio Iturre], de la Corriente Renovadora. Ya me dejó el currículum del hijo que es veterinario para que lo designen en la Secretaría de Agricultura Familiar.

Más allá si se designó o no al hijo de ‘la peri’, lo importante para destacar es cómo se procesan construcciones políticas a partir de la presencia de recursos nacionales (por ejemplo, un cargo dentro del Estado nacional) con trabajo político de referentes territoriales de la provincia (referentes de localidades del interior de la provincia) en las prácticas políticas estudiadas.

Resumiendo, el entorno marca las condiciones de posibilidad para el desarrollo de las organizaciones kirchneristas y sus formas de organización territorial, donde la *politicidad* de los sectores populares de Santiago del Estero procesó la política de orden nacional –la experiencia kirchnerista– y la provincial –las redes partidarias del Partido Justicialista juarista y posteriormente las del Frente Cívico–.

“La FTV milita el Estado”

Para el año 2005, la FTV¹³ se encontraba dentro del espacio de organizaciones políticas que se identificaron con el kirchnerismo. El funcionamiento del Ministerio de Desarrollo Social, con la apertura de la mesa de políticas sociales en 2004, posibilitó el acercamiento y las vinculaciones. Comprendiendo el proceso político que se abría en consonancia con el proceso político nacional, la FTV intensificó gestiones y trabajos conjuntos con el gobierno provincial.

La articulación con los gobiernos nacional y provincial posibilitó a la organización nutrirse de planes sociales y de programas que permitieron una consolidación que visibilizó a la FTV como otra organización en la provincia que distribuía ayudas sociales. En ese sentido, en 2006 se comenzó con la gestión de varios programas y quizás el más significativo fue el Programa Nacional de Alfabetización para Jóvenes y Adultos dependiente del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología¹⁴. Este programa fue utilizado como herramienta de construcción territorial, y los integrantes de la organización podían dictar las alfabetizaciones o ser coordinadores:

[...] simultáneamente hemos llegado a 56 [centros de alfabetización], me acuerdo, porque el Ministerio, teníamos convenio, y le depositaba al FTV central, y nosotros les pagábamos a los coordinadores y alfabetizadores. (Entrevista a dirigente provincial de la FTV, mayo de 2012)

En ese contexto, la FTV llegó a contar con cerca de seis o siete coordinadores, hecho que les permitió a esos militantes percibir ingresos directamente administrados por la organización. La problemática de este programa radicaba en que se tenían que implementar en instituciones intermedias, y que el control de las mismas se encontraba mayoritariamente coordinado por dirigentes territoriales de redes políticas del Frente Cívico, hecho que imposibilitaba la construcción de capital político a partir del desarrollo de las capacitaciones. Se puede considerar en este caso que los coordinadores del programa cumplían como un reforzamiento del trabajo de la organización, mientras que los alfabetizadores eran incorporaciones a un proyecto laboral con proyecciones para sumarlo a la militancia dentro de la organización.

¹³ Sobre la FTV a nivel nacional se encuentran aportes de Svampa y Pereyra (2003), Calvo (2006), Armelino (2009), Pagliarone (2012), entre otros.

¹⁴ A fines de 2007, la presidenta crea el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

Bajo la misma lógica, se gestionaron en esos años programas de ayuda social, de salud reproductiva, odontología, etc. Estos programas eran ejecutados por la organización con dos sentidos. Por un lado, los que percibían los PEC, debían prestar algún tipo de contraprestación por el cobro. Es así que la organización, a través de los comedores y merenderos que tenía por sendos convenios con la provincia, disponía de espacio físico para concretar la ejecución de proyectos. En ese sentido, se les brindaba desde el Ministerio de Salud de la Nación capacitaciones para formar Promotores de Salud. Esos talleres eran la labor que cumplían por cobrar el PEC (Segura, 2012).

A nivel nacional, con la creación de la Subsecretaría de Tierras y Hábitat Social de la Nación, donde el lazo kirchnerismo y organización se estrechó más y la FTV adquirió una nueva posición en la política nacional (Colabella, 2011). Dicha Subsecretaría debía ejecutar programas de viviendas y promover la regulación dominial de asentamientos irregulares.

Es importante resaltar que Luis D'Elía, cuando fue nombrado en febrero de 2006 por Néstor Kirchner como Subsecretario de Tierra para el Hábitat Social, realiza su primer viaje como funcionario nacional a Santiago del Estero para reunirse con el gobernador Zamora. En esa oportunidad, Luis D'Elía sostuvo que la tierra es para el que la trabaja y que la propiedad debe estar en manos de los campesinos. Más allá de que el dirigente piquetero no volvió a reunirse con el gobernador de entonces, algunos integrantes de la FTV comenzaron a ocupar lugares en la administración pública provincial.

Lo que conseguimos como organización tiene mucha relación con lo que hicieron compañeros de Buenos Aires al hablar directamente con Zamora. Acuerdan trabajar juntos, se legitima nación, se legitima el gobierno de la provincia y nosotros trabajamos en el territorio. Esto fue así. (Entrevista a militante de FTV, junio de 2013)

En 2010 se marcó una clara apuesta del gobierno provincial a la FTV a partir de brindarles la posibilidad de realizar algunas obras públicas a la organización. Aunque los dirigentes de la FTV destacan que, si bien no existían propuestas de solución a los conflictos planteados, tampoco había trabas puestas por el gobierno provincial a las gestiones de planes, programas o proyectos nacionales. A la par, luego de que la organización gestionó e implementó cinco comedores infantiles y copas de leche en el conglomerado Santiago-La Banda, a fines de 2010 dejaron de implementarlas porque sostuvieron que las demandas no eran las mismas de las de 10 años antes, y que debían avanzar en los ejes del trabajo, la tierra y la vivienda.

Entre los hechos más importantes para la organización en la provincia de Santiago del Estero, fue el convenio nacional y provincial el que constituyó una unidad ejecutora y la posterior designación de Ramón Sánchez como coordinador del programa Padre Carlos Mugica de la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social.

La unidad ejecutora estuvo integrada por ocho integrantes, que formaron parte de la organización FTV-MILES. El objetivo político de la unidad ejecutora era brindar gestión a aquellos que viven en asentamientos urbanos o en la ruralidad para que “puedan tener su plano de mensura y su plano para que sean propietarios”. Así, lo que señalan los militantes y dirigentes de la FTV en las entrevistas, es que sus militancias tensionaban el significado de hábitat social. En este sentido, un integrante de la conducción señaló en 2012:

Nosotros tenemos un grupo de trabajo que se encarga de las gestiones. Somos un grupo pequeño que desarrolla el trabajo fuerte y luego hay una buena cantidad de compañeros que se encargan del trabajo territorial... en lo que respecta a la articulación con el Estado, está funcionando la Unidad Ejecutora de Tierras, que depende del programa nacional y tiene un núcleo de trabajo en el barrio Islas Malvinas, donde también se está realizando un proceso de regularización nominal de las tierras, y a la par se está haciendo un trabajo de tipo social que integra otras aristas y otras problemáticas y demandas. (Entrevista a integrante de la conducción de la FTV, mayo de 2012)

Trabajar desde la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social, posibilitó la consolidación de la organización territorial en barrios del conglomerado Santiago-La Banda y también iniciar relaciones de trabajo conjunto en cinco municipios de la provincia.

Las acciones realizadas por la Subsecretaría de Tierras para el Hábitat Social llevó a que durante 2006 la FTV generara dos proyectos en convenios directos con municipalidades. Para que la Subsecretaría pudiera actuar sobre reclamos territoriales, estos debían ser efectuados directamente hacia las autoridades de la misma, es decir, no debían ser canalizados por vía del Gobierno Provincial. Es así que el referente provincial de la FTV tenía la función política de acercar a la Subsecretaría reclamos territoriales que pudieran ser trabajados a partir de proyectos financiados por la Nación.

En este marco se logra un convenio con el Comisionado Municipal de Bandera Bajada, departamento Figueroa. El convenio incluía la erradicación de viviendas ranchos con recuperación en aljibes y agua potable. A pedido del Comisionado se incluyó en el proyecto la construcción de cordones cuneta a la entrada del pueblo y a la vuelta de la plaza central. El convenio fue firmado por el Comisionado y entregado por el dirigente de la FTV a las autoridades nacionales. El mismo nunca se ejecutó (Segura, 2012).

El tema es que provincia nos bajó la caña. Ahí fue un error nuestro de creer que podíamos puentear al gobierno provincial [se refiere hacer un puente entre Gobierno nacional y FTV provincial para evitar al gobierno provincial]. Luego Nación se sentó con Zamora y negocian esos acuerdos y las formas de construcción política. Básicamente podíamos construir todo lo que queramos pero que sirva para fortalecer al gobierno provincial. (Entrevista a dirigente de la FTV, mayo de 2013)

Otro proyecto que se firmó entre la Subsecretaría y un municipio de la provincia de Santiago del Estero, es con Roberto Brandán, en ese momento era intendente de Villa Atamisqui. En este caso, el proyecto se materializó con la realización de 1.500 metros de cordón cuneta. Lo realizado no pudo ser capitalizado en un desarrollo de la organización territorial en ese departamento provincial, más bien fue un logro institucional y que contribuyó a consolidar políticamente a la gestión municipal (Campos y Segura, 2012).

Respecto de la Comisión de Tierras para el Hábitat Social, si bien se realizaron varios proyectos, el de la ejecución en el barrio Islas Malvinas de la ciudad capital de Santiago del Estero fue el más importante.

En este sentido, la territorialización del Estado se manifestó en la intervención de las organizaciones políticas en las instituciones estatales, en donde las políticas sociales contribuyeron a forjar y consolidar dichas redes.

Los límites porosos de lo estatal y de las organizaciones: el caso de Kolina

Esta porosidad entre Estado y organización se manifestó con mayor presencia en la experiencia de Kolina dentro de un Ministerio Nacional con fuerte incidencia en la cotidianeidad del mundo popular.

La Corriente de Liberación Nacional Kolina fue lanzada por Néstor Kirchner y Alicia Kirchner el 20 de julio de 2010, día en que el expresidente Kirchner pidió “que florezcan mil flores”. Con esta metáfora se refería a la posibilidad del kirchnerismo de dar origen e impulso a diferentes organizaciones y partidos que representen a la complejidad social de Argentina y que sirvan, en su conjunto y de modo articulado, para potenciar el proyecto político del Gobierno nacional.

Desde ese momento, Kolina se constituyó como una corriente política que se integró al Frente para la Victoria y nació desde el seno del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Kolina es conducida por Alicia Kirchner y se expresa como un espacio político dentro del kirchnerismo, en todas las provincias del país.

Militamos las políticas públicas porque detrás de un expediente o de un trámite hay un ser humano que tiene alguna necesidad. Nosotros no creemos que una cosa es trabajar en el Estado y otra es militar políticamente. Para nosotros es lo mismo. Para nosotros hay que militar el Estado. (Entrevista a dirigente de Kolina, septiembre de 2012)

Siguiendo a la entrevistada, militar el Estado se constituyó en una ética práctica que se encuentra fundada en la pretensión de legitimidad de los actores estatales pertenecientes a Kolina.

El ingreso de dirigentes y militantes de base al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, ligados a distintas organizaciones que se sumaron a Kolina, y que nunca habían ocupado posiciones oficiales, constituye una singularidad en la composición de la burocracia en tiempos del kirchnerismo.

Yo venía de un laburo territorial fuerte en el barrio dentro de una organización. Teníamos un merendero en las lomas [se refiere a una zona urbana ubicada al noroeste de la ciudad de Santiago del Estero], con vinculación con la iglesia [...] y compañeros de la teología de la liberación. En el 2006, comenzamos a trabajar dentro de proyectos del Ministerio y me di cuenta el cambio del Estado. Ahora el Estado está al servicio de los más humildes y nosotros, los militantes sociales, tenemos que estar en el Estado. (Entrevista a militante de Kolina, julio de 2012)

Con el objetivo de contar con una herramienta electoral para las elecciones nacionales de 2011, Kolina construyó un partido con

reconocimiento jurídico político otorgado por la Justicia Nacional Electoral, e integró en el orden nacional, junto a otros partidos políticos, el Frente para la Victoria.

Kolina se organizó en el plano nacional, provincial y municipal y posee diferentes secretarías que constituyen su organización interna. Capital¹⁵ y Banda fueron los territorios más trabajados políticamente pero también tuvieron inserción en el interior provincial como Beltrán, Copo, Aguirre, Silipica, Choya y Salavina. En San José del Boquerón (Depto. Copo) disputaron las elecciones locales de 2014.

[...] nos metimos en las localidades a través del Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y las organizaciones que están en los territorios. A partir de las relaciones institucionales, acuerdos políticos y coincidencias ideológicas pudimos insertar a Kolina en el interior provincial. (Entrevista a trabajadora del Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y militante de Kolina, agosto de 2013)

Hay que resaltar que Kolina surgió dentro y como parte de un espacio de la gestión pública, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. En efecto, se definió como una “organización política” que tuvo como uno de sus principales centros al Ministerio y su impulsora y principal referente es la ministra Alicia Kirchner (2003-2015). Asimismo, los militantes comparten una manera de entender el compromiso que los vincula de forma directa con el trabajo en el Estado y con los recursos del mismo. De todas maneras, el quehacer militante no se definió de forma exclusiva en relación con las tareas de gestión pública, sino que estas se integraron a un abanico más amplio de actividades militantes.

El compromiso militante (Sawicki y Siméant, 2011) de los que integran Kolina se construye a partir de una identificación con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación¹⁶, accediendo al territorio (barrios o localidades) como mediadores de las políticas sociales y del conjunto de recursos de la ayuda social con los barrios o localidades que demandan de su intervención.

¹⁵ Barrios populares como Borges, Los Lagos, Aeropuerto, Siglo XX, Siglo XXI, Campo Contreras, La Católica y el 8 de Abril.

¹⁶ Desde el kirchnerismo, los Centros de Referencia (CDR), los Centros Integradores Comunitarios (CIC) y el programa Promotores Territoriales para el Cambio Social (PTCS) constituían el trípode territorial del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. A partir de estos dispositivos territoriales, la ayuda social nacional procuró anclar su institucionalidad en el espacio local y ganar visibilidad con los recursos disponibles.

Con base en una entrevista a exfuncionaria del Ministerio en la provincia, con la constitución de Kolina hubo una estrategia sustentada en la idea de construir territorio a partir de la gestión. Con esto, la acción política de los militantes y dirigentes de Kolina se define a partir del trabajo en el Estado y de los recursos del Ministerio.

Los militantes de Kolina de Santiago del Estero “militan el barrio y el interior” haciendo relevamientos, talleres y capacitaciones para y desde el Estado. Un ejemplo se luce en el siguiente fragmento de entrevista:

[...] yo soy del departamento Ojo de Agua, de la zona rural, y me dedico a la producción de artesanías. También hice una tecnicatura en artesanías caprina que me brindó herramientas para el trabajo y para la gestión de la producción. Veía en mi pueblo que éramos poco valorados como artesanos y que en parte se debía a la falta de políticas sociales y a la falta de organización. Yo me acerqué al Ministerio de Desarrollo Social y me abrieron las puertas para que presente proyectos y ayude a mis paisanos para que nos valoren como productores. Desde ahí, me di cuenta que debía comprometerme con el proyecto político de Kolina y me sumé a la organización y actualmente estoy trabajando en el CIC [Centro de Integración Comunitaria] de mi pueblo como coordinador regional. (Entrevista a un integrante del CIC Ojo de Agua y militante de Kolina, 2013)

Con actores de doble pertenencia, agentes del Estado y militantes de Kolina, se gestionaron en esos años programas de ayuda social, proyectos de economía solidaria y de capacitaciones para organizaciones sociales identificadas con la organización. En este sentido, la ampliación de los perímetros de las políticas sociales, la pérdida de diferenciación entre organización política y Estado, y la posibilidad de reconversión de capital social en capital político (Offerlé, 2011), fueron elementos que dieron forma a la organización y posibilitaron posicionarse dentro del espacio político santiagueño como uno de los distribuidores de las políticas sociales.

Tanto las políticas de transferencia de ingresos para las ayudas sociales y los programas sociales del Ministerio, como los programas de financiamiento de comedores, los proyectos productivos y otras actividades de asistencia barriales potenciaron los espacios políticos territoriales con diversos recursos humanos y materiales. Así se observa cómo las diferentes políticas sociales se convierten en recursos para la sociabilidad política territorial. Grupos partidarios, de organizaciones sociopolíticas,

entre otras formas organizacionales, trazan un vínculo entre las oficinas estatales y los barrios. Merklen (2005) advirtió la dimensión productiva de las políticas sociales, y se preguntó por el tipo de actividad y de organización que los planes habilitan, más que por el tipo de dominación que suponen.

Los principales dirigentes que jugaron un papel importante para la conformación de Kolina en Santiago fueron el ministro de Salud y Desarrollo Social de la provincia, Dr. Martínez; Enrique Álvarez Paz, en ese momento Director Nacional de Capacitación del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y Georgina Sosa, funcionaria del Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación de la provincia de Santiago del Estero y luego diputada provincial por el Frente Cívico. Con base en los cargos de los principales dirigentes, se puede dar cuenta acerca de la articulación del Gobierno nacional y provincial para la inserción de Kolina en Santiago del Estero.

Nosotros asumimos que Gerardo Zamora, como líder del Frente Cívico, es el principal dirigente político que apoya el modelo. Nosotros tenemos que construir con él, al lado. Eso lo tuvimos claro y siempre asumimos que somos una organización nacional y que debemos estar dentro del oficialismo provincial. (Entrevista a principal dirigente de Kolina, 2012)

Kolina se sumó, desde un principio, al Frente Cívico por Santiago. Y pudo incorporar militantes al Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y al Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Provincia. Desde ambos ámbitos estatales, se implementaron proyectos y programas con inserción territorial para la agrupación kirchnerista.

Este proceso permite advertir la importancia del Ministerio de Desarrollo Social como espacio institucional para brindar recursos y sostén a la organización territorial de Kolina, y la consideración de “militar el Estado” como un valor ético político por el que vale la pena trabajar desde la gestión pública (Vázquez, 2014).

La descripción de las organizaciones estudiadas puso en foco los alcances y los límites que tuvieron para consolidar sus organizaciones territoriales en un contexto en donde el gobierno provincial condicionó la inscripción territorial de las organizaciones con referencia nacional y marcó los límites para su desarrollo organizativo en la provincia.

Conclusiones

Desde una mirada no instrumental de las prácticas políticas, se dio cuenta de la organización territorial. Esta es un conjunto de prácticas sostenidas en el tiempo dentro de una comunidad. Estas prácticas comprenden tareas específicas distribuidas según la posición que ocupan los integrantes dentro de la organización. Estas tareas se inscriben dentro de la sociabilidad política que tienen las conducciones de las organizaciones kirchneristas, los dirigentes territoriales y los militantes, brotando una especificidad política que, por un lado, es razonable y, por otro, es posible.

Las organizaciones kirchneristas se insertaron en la provincia procesando las experiencias nacionales y provinciales del “saber hacer política”. Las organizaciones kirchneristas contienen formas de organización que retoman la tradición peronista, relacionándose con los sectores populares a través de sedimentadas “redes de sociabilidad e intercambio” que se caracterizan por su fuerte capilaridad social, proveyendo bienes materiales y simbólicos.

El entorno marcó las condiciones de posibilidad para el desarrollo de las organizaciones kirchneristas y sus formas de organización territorial aquí estudiadas, en donde la “politicidad” de los sectores populares de Santiago del Estero procesó la política de orden nacional y provincial, estableciendo redes políticas de sociabilidad e intercambio que se alejan de las experiencias partidarias provinciales en tanto que reafirman su carácter nacional de lo político.

Referencias bibliográficas

- Achilli, E. (2005). *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir el oficio*. Laborde Editor.
- Armelino, M. (2009). Tensiones entre organización sindical y organización territorial: la experiencia de la CTA y la FTV en el período pos crisis. En S. Pereyra, F. Schuster y G. Pérez (eds.), *La huella piquetera... Avatares de las organizaciones de desocupados pos crisis 2011*. Ed. Al margen.
- Auat, A. (2011). *Hacia una filosofía política situada*. Editorial Waldhunter.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI editores.
- Bonvecchi, A. y Lodola, G. (2011). The Dual Logic of Intergovernmental Transfers: Presidents, Governors, and the Politics of Coalition-Building in Argentina. *Publius: The Journal of Federalism*, 41(2), 179-206.

- Calvo, D. (2006). *Exclusión y política. Estudio sociológico sobre la experiencia de la Federación de la Tierra, la Vivienda y el Hábitat*. Buenos Aires.
- Calvo, E. y Escolar, M. (2005). *La nueva política de partidos en Argentina: crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*. PENT/Prometeo.
- Campos, H. (2014). La constitución del partido y del frente electoral Compromiso Social dentro de las condiciones de posibilidad del régimen político de Santiago del Estero. *Revista Trabajo y Sociedad*, 23, 287-306.
- Campos, H. (2015). Las organizaciones kirchneristas en Santiago del Estero: un estudio sobre la política popular (2005-2013). *Revista Astrolabio*, 393-415.
- Campos, H. (2018). *Las formas de organización territorial y articulaciones políticas en Santiago del Estero durante el kirchnerismo (2005-2013)* (tesis doctoral). Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Campos, H. (2019). Redes políticas y elecciones municipales 2018 en la provincia de Santiago del Estero. En V. Gastón y A. G. Torres (comps.), *Procesos electorales en perspectiva multinivel: gobernanza electoral y comportamiento político en Argentina* (1a ed.). Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Campos, H. y Schnyder, C. (2016). Transformaciones y continuidades de la política popular en Santiago del Estero: las formas de organización territorial del Partido Justicialista Juarista y de las organizaciones kirchneristas. *Revista Cuadernos FHyCS UNJu*. En prensa.
- Campos, H. y Segura, G. (2012). La conformación de la organización Federación Tierra, vivienda y hábitat (FTV) en Santiago del Estero. Politicidad territorial internalizada y con predominio de las dirigencias. *Trazos Universitarios*. http://revistatrazos.ucse.edu.ar/articulos_con_referato/r19_000.htm
- Colabella, L. (2011). Asistentes sociales y peronistas vs dirigentes y referentes piqueteros en la Matanza: una reflexión sobre grados de autonomía y dependencia con el Estado. *Revista Publicar*, XI. ISSN 2250-7671.
- Gervasoni, C. (2011). Democracia, autoritarismo e hibridez en las provincias argentinas: la medición y causas de los regímenes subnacionales. *Journal of Democracy en Español*. www.journalofdemocracyen espanol.cl/pdf/05_Gervasoni.pdf
- Gibson, E. (2004). Subnational Authoritarianism: Territorial Strategies of Political Control in Democratic Regimes. Annual Meeting of the American Political Science Association.
- Gibson E. y Suárez, J. (2010). Federalized Party Systems and Subnational Party Competition: Theory and Empirical Application to Argentina. *Comparative Politics*, 43(1).
- Giraudy, A. (2010). The Politics of Subnational Undemocratic Regime Reproduction in Argentina and Mexico. *Journal of Politics in Latin America*, 2(2).
- Gómez, M. (2006). Crisis y recomposición de la respuesta estatal a la acción colectiva desafiante en la Argentina (1989-2004). *Revista Argentina de Sociología*, 6, 88-128. ISSN 1667-9261.
- Gómez, M. (2010). Acerca del protagonismo político y la participación estatal de los movimientos sociales populares: juicio al paradigma normal de análisis. En Massetti, Villanueva y Gómez (comps.), *Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario*. Nueva Trilce.

- Gómez, M. y Massetti, A. (2009). *Los movimientos sociales dicen. Conversaciones con dirigentes piqueteros*. Nueva Trilce.
- Hurtado, E., M. Paladino y Vommaro, G. (2018). Las dimensiones del trabajo político: destrezas, escalas, recursos y trayectorias. *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*, 60, 11-29.
- Leiras, M. (2007). *Todos los caballos del rey. La integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina, 1995-2003*. Prometeo.
- Longa, F. (2019). *Historia del Movimiento Evita: la organización social que entró al Estado sin abandonar la calle*. Siglo XXI.
- Massetti, A. (2009). *La década Piquetera (1995-2005). Acción Política y protesta social de los movimientos territoriales urbanos*. Nueva Trilce.
- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Ed. Gorla.
- Natalucci, A. (2012). Los movimentistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio kirchnerista (2003-2010). En G. Pérez y A. Natalucci (eds.), *Vamos las Bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista*. Nueva Trilce.
- Offerlé, M. (2011). Los oficios, la profesión y la vocación de la política. *Revista PolHis*, 7, 84-99.
- Ortiz de Rozas, V. (2014). *Dirigentes representativos y capital territorial. Los partidos provinciales a través del estudio de los capitales políticos de los líderes intermedios. Santiago del Estero (1999-2013)* (tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Pagliarone, M. (2012). Piqueteros y funcionarios. Transformaciones de la FTV en el Kirchnerismo. En G. Pérez y A. Natalucci (eds.), *Vamos las Bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista*. Nueva Trilce.
- Perelmiter, L. (2010). Militar el Estado. La incorporación de movimientos sociales de desocupados en la gestión de políticas sociales. Argentina (2003-2008). En Massetti, Villanueva y Gómez (comps.), *Mobilizaciones, protestas e identidades colectivas en la Argentina del bicentenario*. Nueva Trilce.
- Saltamacchia, H. (2005). *Del proyecto al análisis: aporte a una investigación cualitativa socialmente útil* (Tomo I). El autor.
- Sawicki, F. y Siméant, J. (2011). Inventário da sociologia do engajamento militante. Nota crítica sobre algumas tendências recentes dos trabalhos franceses. *Sociologias*, 28, 200-255.
- Segura, G. (2012). *Relaciones entre organizaciones sociales y Estado. El caso de la Federación Tierra, Vivienda y Hábitat de Santiago del Estero* (tesis de grado). Universidad Nacional de Santiago del Estero.
- Schnyder, C. (2013). *Política y Violencia. Santiago del Estero 1995-2004*. EDUNSE.
- Silveti, M. y Saltamacchia, H. (2009). Mobilización popular y régimen político en Santiago del Estero. En Silveti, *El protector ilustre y su régimen: redes políticas y protesta en el ocaso del juarismo* (pp. 129-180). Ed. INDES.
- Svampa, M. y Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio*. Ed. Biblos.
- Vázquez, M. (2014). "Militar la gestión": una aproximación a las relaciones entre activismo y trabajo en el Estado a partir de las gestiones de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en Argentina. *Revista Apuntes*, 74, 71-102.

- Vázquez, M. y Vommaro, P. (2012). La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora. En G. Pérez y A. Natalucci (eds.), *Vamos las Bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista*. Nueva Trilce.
- Vommaro, G. (2018). Reflexiones a partir de una experiencia de investigación en sociología política. *Prácticas de oficio*, 2(20).
- Vommaro, G. y Quirós, J. (2011). "Usted vino por su propia decisión": repensar el clientelismo en clave etnográfica. *Revista Desacatos*, 36, 65-84.